

LOS PRIMEROS DIAS DE LA VILLA DE LA HABANA, SEGUN LAS CASAS Y BERNAL DIAZ DEL CASTILLO.

Por Roig de Leuchsenring.

Las Casas, después de referir como se encontraron él y Narváez con Velázquez en el puerto de Sagua y fundar allí una villa, y repartir los indios entre los castellanos - Las Casas uno de ellos - habla de las otras fundaciones que hizo Velázquez de las villas de Trinidad, Sancti Spiritus, Puerto del Príncipe, San Salvador de Bayamo y Santiago, que "asi con la primera que fue ~~la~~ la de Baracoa, hubo al principio seis villas". Declara que "después, el tiempo andando se pobló la del puerto de Carenas, que agora se llama la de la Habana". No dice que él asistiera a la fundación de esta última, y de su relato se desprende que no estuvo presente en ese acontecimiento. Pero no por ello deja de ponderar el valor e importancia de la Habana y su puerto. Es esta villa - dice - "la que más concurso de naos y gentes cada dia tiene, por venir allí a juntarse ó a parar y tomar puerto de las más partes de las Indias, digo de las partes y puertos de tierra firme, como es de Sancta Marta, Cartagena, del Nombre de Dios, de Honduras, y Trujillo y puerto de Caballos, y Yucatán, y de la Nueva España. Esto es por razon de las grandes corrientes y vientos brisas que siempre corren entre la tierra firme de Parí y toda aquella costa y esta Isla Española, donde acaecía estar una nao, desde Sancta Marta ó Cartagena ó Nombre de Dios, ocho ó diez meses que no podia tomar este puerto de Santo Domingo, que no son mas de doscientas ó trescientas leguas, y asi hallaron ser menos trabajo y costoso y mas breve andar mas de quinientas, ^(y) aun para basta llegar a Castilla se rodean mas de las seiscientas para las naos que salen de Sancta Marta y Cartagena); asi que todas las naos se juntan ó vienen a tomar puerto a la Habana de los puertos y partes dichas"; relato este que casi transcribe al pie de la letra, Herrera,

agregando que después que fueron señalados por Velázquez "los lugares para las villas y nombrados para cada una los vecinos y repartidos los indios de la comarca, diéronse priesa á fundar sus casas, hacer sus grangerías, y sacar oro y desde allí envió Diego Velázquez á Pánfilo de Narváez á pacificar la provincia de ~~Whima~~, que está al cabo mas occidental de aquella isla, que los indios llamaban de Haniguani-ca: y esto es cuanto sucedió en la Isla de Cuba este año", de 1516.

Tambien refiere el citado cronista que al año siguiente de 1517 Francisco ~~Hernandez~~ de Córdoba, que con otros castellanos se había trasladado de Darien a Cuba, para mejor vivir, tomó el acuerdo de ir a descubrir nuevas tierras. Y en efecto salieron de Santiago de Cuba para la villa de La Habana, recogiendo al clérigo Alonso González, y haciéndose a la mar el ocho de febrero, descubriendo más tarde Yucatan y Campeche; pero derrotados en un encuentro con los indios, se hicieron a la mar, acordando dirigirse de nuevo a Cuba, y después de grandes penalidades, "llegaron á puerto de Carenas que ahora es el Habana", desde donde dieron noticias de su navegación y descubrimientos a Velázquez; y Francisco Hernandez de Córdoba y tres de sus soldados murieron en La Habana de las heridas recibidas.

Esta odisea de Francisco Hernandez de Córdoba y su viaje a La Habana en 1517 para recoger al clérigo Alonso Gonzalez, ^{1 y regreso a la villa,} se encuentra referida extensamente por Bernal Díaz del Castillo, ^{quien} ~~asi como al participó en todas esas aventuras. Dice dicho cronista que en regreso a la villa, según cuenta Herrera, formando parte de todas el segundo de esos viajes) esas expediciones el propio Bernal Díaz del Castillo. Dice éste que en su viaje de regreso,~~ "nuestro Señor Jesucristo nos llevó á puer-

to de Carenas , donde ahora está poblada la villa de la Habana, que en otro tiempo puerto de Carenas se solia llamar y no Habana; y cuando nos vimos en tierra dimos muchas gracias a Dios, y luego se tomó el agua de la capitana un vuzano portugues que estaba en otro navio en aquel puerto, y escribimos a Diego Velázquez gobernador de aquella Isla". De La Habana enviaron al capitan Francisco Hernandez por tierra a la villa de Sancti Spiritus, donde tenía una encomienda de indios, y en esa villa murió, a consecuencia de las heridas, a los diez dias de llegado a su casa. Los demás se dispersaron, dirigiéndose a distintos lugares de Cuba, muriendo en la Habana, de las heridas, tres soldados. Bernal Diaz del Castillo y otros soldados, "que no estabamos sanos de los flechazos", se quedaron en La Habana durante algún tiempo, dirigiéndose después a la villa de Trinidad acompañados de un vecino de La Habana "que se decia Pedro de Avila, que iba asimismo a aquel viaje en una canoa por la mar, por la banda del Sur, y llevaba la canoa cargada de camisetas de algodón que iba a vender a la villa de La Trinidad", y uno indios de la Habana; pero se les quebró la canoa en unos s@borucos de la costa, naufragando y perdiendo cuanto llevaban, incluso las ropas, llegando al fin por tierra hasta Trinidad y después a Santiago de Cuba donde se entrevistaron con el gobernador Diego Velázquez, quien en 1518 envió una armada a las tierras que habían descubierto# Hernandez de Cof@doaba y Bernal Diaz del Castillo, figurando al frente de la expedición Juan de Grijalva, deudo de Velázquez, de capitan general, y Pedro de Alvarado, Francisco de Montejo y Alonso de Avila. Bernal Diaz del Castillo los acompañó, y dice "que fueron los ^a cuatro navios por la parte y banda del Norte a un puerto que se lla-

DOCUMENTO
DE LA HABANA

ma Matanzas, que era cerca de la Habana vieja, que en aquella sazón no estaba poblada donde ahora está, y en ^uaquel puerto ó cerca d'él tenían todos los mas vecinos de la Habana sus estancias de casabe y puercos, y desde allí se proveyeron nuestros navios lo que faltaba, y nos juntamos así capitanes como soldados para dar vela y hacer nuestro viaje". Al referir después por que se le dió a Matanzas ese nombre, dice que fueron "muchos indios de la Habana y de otros pueblos", los que con el pretexto de llevarlos en sus canoas á sus pueblos para darles de comer, mataron á los naufragos españoles que habían arribado á aquel puerto, en viaje desde Santo Domingo á las Islas Lucayas.))

En ^{noviembre de} 1518, cuenta Bernal Díaz del Castillo, Diego de Velázquez envió otra armada compuesta de diez navios, ^adescubrir tierras, la que partió del puerto de Santiago de Cuba, dirigiéndose a la Habana "porque allí habíamos de hacer todo el matalotaje, como se hizo", designando Velázquez por ~~capitán~~ ^{general} de esa flota a Hernán Cortés, incorporándoseles en Trinidad un vecino de la Habana llamado Juan Sedeño, que vendió ^{a Cortés} su navio, procedente de la Habana, cargado de pan ~~de~~ casabe y tocinos. ~~Cortés~~ De Trinidad se dirigieron, unos por mar y otros por tierra - entre estos últimos Bernal Diaz del Castillo con Pedro de Alvarado -, a la villa de la Habana, reuniéndose allí todos. Se aposentaron en la casa de Pedro Barba, "que era tiniente de aquella villa por el Diego Velázquez", quien "mando sacar sus estandartes, y ponellos delante de las casas donde posaban; y mandó dar pregones según y de la manera de los pasados, y de allí de la Habana vino un hidalgo que se decia

Francisco de Montejo, y este es el por mi muchas veces nombrado, que, después de ganado Mejico, fué adelantado y gobernador de Yucatan y Honduras; y vino Diego de Soto, el de Toro, que fué mayordomo de Cortés en lo de Mejico; y vino un Angulo, Garci Caro y Sebastian Rodríguez, y un Pacheco, y un Fulano Gutierrez, y un Rojas (no digo Rojas el rico), y un mancebo que se decía Santa Clara, y dos hermanos que se decian los Martinez del Fregenal, y un Juan de Nájera (no lo digo por el sordo, el del juego de la pelota de Mejico), y todas personas de calidad, sin otros soldados que no me acuerdo sus nombres". Todos estos vecinos de la Habana proporcionaron a la expedición "mucho matalote de casabe y tocinos, que otra cosa no habia". Y además, "como en aquella tierra de la Habana habia mucho algodón, hicimos armas muy bien corchadas porque son buenas para entre indios, porque es mucha la vara y flecha y lanzadas que daban, pues piedra era como granizo".

Refiere Bernal Díaz del Castillo que allí en la Habana "comenzó Cortés a poner casas y a tratarse como señor", y tuvo por maestra sala a un Guzman, por camarero a un Rodrigo Ranguel y por mayordomo a un Juan de Cáceres. Enumera, después todos los caballos y yeguas que de la Habana llevaron Cortés y sus ~~hombres~~ hombres, y entre estos Juan Sedeño, el vecino de la Habana a que ya nos hemos referido, que llevó una yegua castaña, "y esta yegua parió en el navío". De este vecino de la Habana dice Bernal Díaz del Castillo que fué "el más rico soldado que hubo en toda la armada, porque trujo un navío suyo, y la yegua y un negro, e casabe e tocinos; porque en aquella sazón no se podia hallar caballos ni negros nino era a peso de oro, y a esta causa no pasaron mas caballos porque no los habia".

Cuenta, por último, Bernal Díaz del Castillo que disgustado ~~en~~ Diego Velázquez ~~con Cortés~~ ^{cuando Cortés} porque ~~cuando este ultimo~~ se encontraba en la

